



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

27.^a CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA EUROPA

Ereván (Armenia), 13 y 14 de mayo de 2010

DISCURSO DEL DIRECTOR GENERAL

Excelentísimo Señor Gerasim Alaverdyan, Ministro de Agricultura de la República de Armenia,
Excelentísimo Señor Arman Kirakossian, Ministro Adjunto de Asuntos Exteriores,
Señor Presidente del Consejo,
Señoras y señores Ministros,
Señoras y señores delegados,
Excelencias, señoras y señores:

Introducción

Es para mí un honor y un enorme placer reunirme con ustedes con motivo de la 27.^a Conferencia Regional de la FAO para Europa que se celebra en esta histórica ciudad de Ereván. Permítanme expresar en primer lugar, en nombre de la Organización, su personal y las delegaciones, nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la República, Excelentísimo Señor Serzh Sargsyan, al Gobierno y al pueblo de Armenia por su calurosa acogida y su hospitalidad.

Esta Conferencia Regional para Europa es la primera que se organiza en un país que se encuentra entre los principales beneficiarios de la asistencia técnica de la FAO. Este hecho pone de manifiesto los importantes progresos realizados en la integración de los nuevos Estados Miembros de esta región a las actividades y la gobernanza de nuestra Organización.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

Señor Presidente,

Señoras y Señores:

En 1996, con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA), los Jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre para el año 2015. Este compromiso mundial se reafirmó en otras conferencias internacionales, en particular la Cumbre del Milenio en 2000 y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después* en 2002. Más recientemente, la Cumbre Mundial de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la Seguridad Alimentaria celebrada en Roma en noviembre pasado decidió la erradicación completa del hambre en el mundo.

Desgraciadamente, los datos más recientes de dispone la FAO indican que la situación actual es más inquietante que la de 1996. El hambre ha aumentado en los tres últimos años debido a la disminución de las inversiones en agricultura y el aumento de los precios de los productos alimentarios. Esta escalada se ha acentuado por la crisis financiera y económica. Todas las regiones del planeta se han visto afectadas. En 2009, el número de personas hambrientas aumentó en 105 millones respecto al año anterior y alcanzó los mil millones.

Estado de la inseguridad alimentaria en la región y papel de la agricultura

La región de Europa y Asia central constituye un claro ejemplo del éxito alcanzado en los diez últimos años en la lucha contra la pobreza y la inseguridad alimentaria. Desde 1998 unos 50 millones de personas de esta región han logrado sustraerse a la pobreza. La reducción de la inseguridad alimentaria y de la pobreza se ha visto favorecida por un alza generalizada de los ingresos, especialmente en el caso de los trabajadores pobres. En Asia central, el número de personas hambrientas disminuyó desde los 9,3 millones de 2000-2002 a los 5,8 millones de 2004-2006, lo que supone una reducción del 38 %.

La agricultura ha desempeñado un papel fundamental en la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria en los países de Europa y Asia central. En los países más pobres, donde la mayoría de la población pobre vive en el campo y el empleo lo garantizan básicamente las actividades agrícolas, el sector agrícola ha tenido las tasas de crecimiento más elevadas, casi exclusivamente a causa de las pequeñas explotaciones familiares.

La crisis financiera y económica puede llegar a afectar negativamente los avances y las mejoras considerables del nivel de vida que se han alcanzado en la región a lo largo del último decenio. En efecto, según estimaciones del Banco Mundial, la región de Europa y Asia central es la región más afectada por la crisis. Por otro lado, los estudios de la FAO han demostrado que este fenómeno había debilitado la agricultura, y en particular en los países de Europa central y oriental. Los países de la región deben afrontar cambios económicos drásticos, como el estrechamiento de los mercados de exportación, la disminución de las transferencias de fondos procedentes de la emigración y la disminución de la financiación privada.

Asuntos mundiales y regionales: invertir en agricultura para erradicar el hambre

La historia nos enseña que el motor más importante para estimular el crecimiento y eliminar el hambre y la pobreza no es otro que la inversión en agricultura. El número de personas que padecen hambre ha ido aumentando continuamente a nivel global desde mediados de los años 90, pero la situación era muy distinta en los años 70 y 80. Durante esas dos décadas el número de personas subnutridas en el mundo disminuyó, a pesar de un crecimiento relativamente elevado de la población. Las inversiones con que ha contado el sector agrícola en esa época, en particular en las infraestructuras rurales y la investigación científica, se tradujeron en un crecimiento rápido de los rendimientos de los cereales.

En los países pobres que se caracterizan por una considerable proporción de población rural, pequeñas explotaciones y pobreza básicamente rural, la agricultura puede ser un importante motor de crecimiento y de lucha contra el hambre al ofrecer alimentos, puestos de trabajo e ingresos.

En los 50 últimos años se nos ha dicho que el crecimiento agrícola a largo plazo es una condición indispensable para la reducción de la inseguridad alimentaria y la pobreza. En efecto, los estudios empíricos demuestran que el crecimiento del PIB debido a la agricultura es, por lo menos, dos veces más eficaz para reducir la pobreza que el crecimiento del PIB generado por otros sectores de la economía.

Para alimentar a todo el mundo en 2050, con sus 9 100 millones de habitantes, de los que el 70 % vivirá en zonas urbanas, es necesario aumentar un 70 % la producción alimentaria mundial, y doblarla en los países en desarrollo.

Con unos recursos naturales limitados, el crecimiento agrícola debería basarse esencialmente en la mejora de los rendimientos. Los elementos clave de dicho crecimiento son el acceso al agua y a los insumos modernos, las buenas prácticas agrícolas, la gestión del suelo y las tierras y tecnologías adaptadas. Sin embargo, también hay que combatir las limitaciones de la comercialización de los productos agrícolas y garantizar unos ingresos adecuados a los pequeños agricultores. Para ello es necesario resolver el problema de la insuficiencia y la ineficacia de los sistemas de información y comunicación, las redes viarias, las facilidades de almacenamiento y acondicionamiento, así como los sistemas de control de calidad y de la inocuidad de los alimentos. Además, la agricultura tiene que hacer frente al cambio climático y a las repercusiones de éste sobre la productividad.

Para mejorar las infraestructuras y modernizar los factores de producción agrícolas en los países pobres se necesitan recursos financieros suficientes. La cuota de la agricultura, incluidos los bosques y la pesca, en la ayuda pública al desarrollo ha disminuido desde el 10 % en 1980 a cerca del 5 % actual. La agricultura de los países en desarrollo requiere 44 000 millones de USD anuales de esa ayuda para la financiación de los insumos modernos, las infraestructuras rurales y las tecnologías en favor de los pequeños agricultores.

Una mayor inversión en la agricultura en la región puede ayudar a superar el problema del hambre en otras regiones. Se estima que con las inversiones adecuadas se podrían volver a utilizar para el cultivo de cereales y plantas oleaginosas cerca de 10 millones de hectáreas de tierras cultivables en Kazajstán, la Federación de Rusia y Ucrania.

Programa de la Conferencia Regional

En esta 27.^a Conferencia Regional se informará acerca de las actividades de la FAO en la región y todos ustedes tendrán ocasión de debatir las prioridades y la aplicación del Plan de acción inmediato para la renovación de la FAO, la realización de la red de oficinas descentralizadas y la reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

Se tiene prevista asimismo una Mesa redonda ministerial sobre las medidas adoptadas para hacer frente a los problemas de la agricultura y el desarrollo rural en la región.

La reforma de la FAO

En la actualidad la FAO está llevando a cabo el proceso de reforma más profundo dentro de las Naciones Unidas. Está renovando sus modalidades de trabajo y la manera en que lleva a cabo su misión y ofrece sus servicios a los Estados Miembros.

La aplicación del Plan inmediato de acción ha sido un objetivo primordial tanto para los Estados Miembros como para la Secretaría desde su aprobación por la Conferencia en el período extraordinario de sesiones de ésta celebrado en noviembre de 2008. Las principales medidas del Plan inmediato de acción se refieren fundamentalmente a los puntos siguientes:

- la adopción de un marco de planificación y una nueva cultura centrados en los resultados;
- la descentralización y una mayor delegación de poderes;
- la racionalización organizativa;
- la mejora en la gestión de los recursos humanos;
- una gobernanza más eficaz.

Desde el pasado enero, las oficinas regionales tienen la responsabilidad de supervisar el presupuesto y el programa para los funcionarios técnicos de la región. Deberían asumir paulatinamente la dirección de los trabajos técnicos de las oficinas nacionales. Además, se ha formado al personal de las oficinas regionales para que asuma la responsabilidad del Programa de Cooperación Técnica.

Para favorecer el alineamiento de nuestra estructura administrativa con el marco de resultados, en 2009 se inició una reestructuración completa de la Sede que debe concluir en 2012. Uno de los elementos clave de esta operación ha sido la eliminación de 40 puestos directivos para aligerar la estructura y la jerarquía de la Organización.

El Presidente Independiente del Consejo explicará con más detalle las actividades en curso en este contexto, especialmente ante los representantes de los Estados Miembros.

Reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS)

En noviembre pasado, con ocasión de su 36.º período de sesiones, la Conferencia de la FAO aprobó otra reforma importante, la del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS). La reforma del CFS tiene el objetivo de mejorar la gobernanza de la seguridad alimentaria mundial apoyándose en las estructuras y programas ya existentes y dando lugar a asociaciones eficaces. La misión de este CFS renovado tiene, en particular, las características siguientes:

- un foro mundial de debate para fomentar la convergencia de puntos de vista sobre las causas y consecuencias de la inseguridad alimentaria y las modalidades de acción en este ámbito;
- un mecanismo de coordinación de los esfuerzos mundiales para eliminar el hambre y destinado a asegurar la coherencia y eficacia a largo plazo de la acción;
- una base científica sólida: el nuevo CFS comprende un grupo de expertos que permitirá tomar las decisiones adecuadas, proporcionando investigación y análisis objetivos e imparciales;
- una gran abertura hacia los actores interesados (gobiernos, instituciones regionales y mundiales, interlocutores económicos y financieros, organizaciones profesionales de agricultores, sector privado, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y sociedad civil), que todos tendrán una amplia representación.

Sin embargo, para que el CFS sea un proceso intergubernamental de alto nivel para la adopción de decisiones y, por tanto, revista una legitimidad política, es importante que los gobiernos estén representados en sus reuniones a nivel ministerial. Cabe señalar, a este respecto, que más allá de los ministerios y los departamentos técnicos competentes, la participación de ministros encargados de la cooperación y el desarrollo también es necesaria para las importantes cuestiones económicas y de financiación.

Es indispensable establecer en los países, bajo la autoridad de los gobiernos, una asociación basada en grupos temáticos sobre seguridad alimentaria y en las alianzas nacionales para la seguridad alimentaria, que deberían reforzarse. Estos dos mecanismos deberían proporcionar un apoyo a los gobiernos que son responsables de asegurar una asignación y la correcta utilización de los recursos presupuestarios, la asistencia oficial para el desarrollo y las inversiones privadas nacionales y extranjeras directas.

De este modo, el nuevo Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y su Grupo de expertos de alto nivel, junto con los mecanismos pertinentes en el plano nacional, servirán de base de la Alianza Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria.

Conclusión

Señor Presidente,

Distinguidos Ministros,

Excelencias, señoras y señores:

Sólo nos separan cinco años de 2015, año para el cual los líderes mundiales prometieron reducir a la mitad el hambre y la pobreza extrema. Por tanto, si se mantienen las tendencias anteriores, se corre el riesgo de no alcanzar este objetivo ya que las acciones y los medios no están a la altura de los objetivos fijados. Sin embargo, estoy convencido de que podemos erradicar el

hambre de nuestro planeta. Pero para ello debemos pasar de las palabras a los hechos y, sobre todo, debemos hacerlo con rapidez.

En los 15 últimos años, varios países de África, Asia y América Latina han logrado incrementar su producción agrícola y disminuir considerablemente el número de personas subalimentadas en su territorio. Eso significa que sabemos cómo vencer el hambre.

Para alimentar a todo el mundo es importante que todas las políticas agrícolas se ajusten a esta perspectiva. En los países en desarrollo y en transición habrá que producir más, pero también en los países que disponen de potenciales de producción todavía no utilizados. Y para que de este esfuerzo se beneficien los más pobres y quienes padecen hambre, será preciso que las reglas del comercio internacional de los productos agrícolas contribuyan al objetivo de erradicar el hambre en el mundo, como unánimemente nos recordaron los 193 Estados Miembros participantes en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de noviembre en la FAO.

Antes de finalizar, desearía subrayar el papel esencial de la Unión Europea dentro de la región de Europa y Asia central, en tanto que socio de la FAO para la asistencia técnica y financiera a los países en desarrollo en los ámbitos de la agricultura y el desarrollo rural. Además de su contribución al presupuesto ordinario, la Unión Europea es el primer socio de la FAO con una contribución en 2009 de 365 millones de USD a los recursos extrapresupuestarios de la Organización. En este sentido, la FAO desea reforzar aún más la excelente colaboración que mantiene con la Unión y sus instituciones. Esta colaboración tan eficaz ha recibido el reconocimiento de un gran número de asociados. Deseo que en el futuro podamos proseguir en la misma dirección, hasta vencer juntos el combate contra el hambre en el mundo.

Les deseo mucho éxito en su trabajo y les agradezco su amable atención.